

"Cuando en la presidencia se hallaba Flores, contaba un anciano de Riobamba, llamado Juan Cacios, de 75 años de edad, pidió al P. Provincial Vizcaino, de Santo Domingo, un brillante de mucho valor, propiedad de la Virgen del Rosario, con el objeto de conocerlo. Valia al brillante más de 40,000 pesos. No lo devolvió, y, según decían, lo había regalado a la mujer de D. Pedro I del Brasil.

De Cuenca, el 2 de Agosto de 1828, escribia Flores a Bolívar: "~~Pensando~~ ^{"Pensando} ~~en~~ la insuficiencia de las rentas naturales y en las dificultades que vamos a tocar, creo ha llegado el caso de verificar el proyecto que propuse a V.E. a su paso por Quito, y es el de acuñar la plata labrada de las Iglesias del Ecuador, o venderla". -El 28 de Agosto, le escribia, también de Cuenca: "Quiero dejar a mis hijos una gloriosa pobreza, sin escándalos ni baldón". -Lo mismo ha dicho Plaza, a menudo.

"Quito, Junio 10 de 1828: (Flores a Bolívar:) Me ha indignado mucho saber que los pérfidos de Ocaña cuentan con alucinarme, ofreciéndome la presidencia del Estado federal del Sur. ¡Miserables! Crean que mi alma es tan depravada como sus bajas intenciones. V.E. no extrañe que yo le dé un lanzazo al que me haga la propuesta. Ayer le mandé decir esto a D. Manuel Alvares, por cierta desagradable ocurrencia, y le añadí que si queria publicarlo en un periódico, lo hiciera, para que llegara a oídos de su amigo Santander."

Aquí Flores se cree superior a Santander.